



## *Pensamiento Crítico del Trabajo Social en América Latina. Conversación con Elaine Behring*

---

Paula Vidal Molina<sup>66</sup>

---

**Resumen:** Se presenta una entrevista realizada a Elaine Behring, dentro del ciclo de entrevistas a realizar a intelectuales del Trabajo Social en América Latina. Se abordan su formación, fuentes teóricas, apreciación de las tendencias que vienen ocurriendo en la región, en el área de políticas sociales.

**Palabras claves:** Trabajo Social, Políticas Sociales, América Latina.

**Abstract:** We present an interview with Elaine Behring, in the cycle of interviews with intellectuals of Social Work in Latin America. She talks about her theoretical sources and the appreciation of the trends that are occurring in the region, in the area of social policies.

**Key Words:** Social Work, Social Policies, Latin America

### **Introducción**

El Trabajo Social en América Latina muestra contribuciones teórico-políticas sumamente importantes desde la tradición crítica, en el concierto de los aportes y desarrollos que existen a nivel mundial. Un modo de acercarnos a la visión que poseen algunos de los/las intelectuales que existen en América Latina, sobre las tendencias actuales en la región, junto a su recorrido teórico y biográfico, es a través de la siguiente entrevista realizada a Elaine Behring, como exponente de las jóvenes intelectuales del Trabajo Social.

Ella posee innumerables publicaciones, entre las que destacan:

---

<sup>66</sup> \*Dra. en Servicio Social, Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil. Académica del Departamento de Sociología, área de Trabajo Social, Universidad de Chile. Email: pvidal@u.uchile.cl



*Política Social no Capitalismo Tardio. 6. ed. São Paulo: Cortez Editora, 2015.*

*Política Social - fundamentos e história. 9. ed. São Paulo: Cortez Editora, 2014.*

*Financeirização, Fundo Público e Política Social. 1. ed. São Paulo: Cortez Editora, 2012.*

*Brasil em Contra-Reforma - desestruturação do Estado e perda de direitos. 2/1. ed. São Paulo: Cortez Editora, 2012.*

*Política Social - Fundamentos e história. 9/1. Ed. São Paulo: Cortez Editora, 2012*

*Pensamento de Octavio Ianni - um balanço de sua contribuição à interpretação do Brasil.*

A continuación se presenta una entrevista realizada en Montevideo, Uruguay.

**PVM: Lo primero, es solicitarte que nos cuentes de tu trayectoria, dónde estás instalada, cuáles han sido tus preocupaciones teóricas. Y, por otro lado, que puedas abordar tres grandes ejes: el primero sobre tu visión de las tendencias de las políticas sociales en América Latina; un segundo eje es señalar las corrientes críticas que tú visualizas como existentes hoy día en América Latina, cuáles serían las diferencias, las similitudes, cómo tú percibes ese debate; y por último, un tercer eje muy sintético de cuáles serían los desafíos del trabajo social brasileiro y, tal vez, avanzar un poco más en esta mirada regional del trabajo social.**

Yo soy profesora de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ)<sup>67</sup>. Hice mi graduación en la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ), la maestría y el doctorado también. Quien orientó mis trabajos de maestría y doctorado fue el profesor José Paulo Netto. La verdad, yo salí de la graduación con un proyecto para discutir la cuestión de la formación profesional en Brasil, entré en la maestría con esa propuesta, pero al mismo tiempo yo me volví docente en el inicio de mi carrera. Cuando salí, eso era posible en Brasil, hoy es prácticamente imposible, las personas entran a la universidad con un doctorado, en aquella época no. Hace casi 25 años atrás, participé de dos concursos en la universidad del Estado y me convertí en profesora.

Entonces, muy joven, me volví profesora iniciando la maestría y ahí yo hice un proyecto en la UERJ que tenía como objeto de discusión las políticas sociales. Mejor dicho, yo asumí en la UERJ disciplinas de políticas sociales y ahí decidí estudiar los programas de los cursos de políticas sociales en las unidades de formación de Río de Janeiro, en tres universidades públicas y una privada, la Universidad Católica. Y constaté –y eso tiene que ver con mi trayectoria en la discusión sobre la política social-

---

<sup>67</sup> De ahora en adelante se usará UERJ.



que los programas, las disciplinas, eran programas de ciencias políticas, que no existía una presencia de economía política clásica y mucho menos todavía de crítica de la economía política. Y ahí, la verdad, el proyecto que presenté como profesora en la universidad, se convirtió en mi proyecto de disertación de maestría, que es el primer libro que yo escribí, que se llama “Política Social en el capitalismo tardío”, donde hago la crítica a la formación profesional en el campo de la política social, hago una lectura de las principales categorías que la crítica marxista de la economía política construyó en la post segunda guerra mundial. Considerando que las políticas sociales se generalizan en el paso desde el imperialismo clásico hacia el capitalismo tardío, usando la categoría de Ernest Mandel, de *capitalismo tardío*, estudié esas categorías que la tradición marxista construyó para explicar el desarrollo del capitalismo después de la segunda guerra, para situar ahí la política social.

Ahí estudié el capitalismo monopolista de Estado, el Capitalismo Monopolista, de Paul Baran y Paul Sweezy, la Escuela de la Regulación francesa, la discusión sobre la crisis fiscal del Estado de James O'Connor y el concepto de capitalismo tardío en Ernest Mandel, que es muy importante en mi trabajo. Propuse una interpretación de la política social como una mediación, junto a un conjunto de otras mediaciones que desarrollan ese período de generalización del crecimiento, llamado, los “años dorados”. También ya comienzo en ese trabajo a discutir el impacto del viraje hacia una onda larga de estancamiento, sobre las políticas sociales. Yo terminé mi disertación de maestría en el año 1993 y el libro salió en 1998, me tomó 5 años. La disertación tiene toda una primera parte que nunca fue publicada, que es un diálogo con los principales textos utilizados en la formación profesional brasilera en el campo de la política social de aquella época. Desde ahí es que desdoble la segunda parte que se convirtió en libro.

Después yo entré a hacer mi doctorado en 1997, ya en el contexto del neoliberalismo en Brasil. Quedé con una deuda del período anterior, que era hablar un poco sobre la formación social brasilera, porque creo que no podemos pensar la política social sin las mediaciones de la formación social, sólo a partir del debate del modo de producción. Entonces, en el doctorado me sumergí en la formación social brasilera. Entonces, estudié a Florestan Fernandes, a Caio Prado Junior. La formación social brasilera desde el punto de vista crítico, con Octavio Ianni, un diálogo con toda esa generación, para discutir los acontecimientos recientes en Brasil y situar lo que llamé de una *contrarreforma del Estado* y dentro de eso, los impactos de la contrarreforma del Estado sobre las políticas sociales, que es mi segundo trabajo individual, que se llama “Brasil en contrarreforma, desestructuración del Estado y pérdida de derechos”. En ese trabajo hablo de porqué el proyecto de Fernando Henrique Cardoso en Brasil no era un proyecto de modernización conservadora, sino una contrarreforma de Estado. Ahí discutí los trazos de esa contrarreforma, cuándo es que ella comienza, cómo Brasil va modificando su agenda pública en la dirección del neoliberalismo y con Fernando Henrique, con toda su legitimidad, esa agenda se modifica con el Plan



Director de la Reforma del Estado, que para mí, es el documento orientador del período.

Hoy en día, yo salí del doctorado con esa tesis, volví a la universidad y creé un grupo en la universidad que se llama “Grupo de estudios e investigación sobre presupuesto público y seguridad social” (GOPSS/UERJ - CNPq), y venimos produciendo estudios sobre el presupuesto público, formando cuadros que consiguen debatir el presupuesto público y viendo las tendencias de localización de los fondos públicos en Brasil, discutiendo también esa categoría, *fondo público*, y cuál es el papel del Estado en el capitalismo contemporáneo. La ubicación del fondo público revela la hegemonía de determinados segmentos de la burguesía en el Estado, como dirección de clase. El Estado es un Estado con autonomía relativa en relación a la sociedad, pero que tiene una dirección de clase, una hegemonía.

**PVM: Para comprender el momento contemporáneo, ¿sigues tomando a los mismos autores, las mismas matrices que ya mencionaste o incorporas otras?**

En el último período hay un retorno a Karl Marx, yo volví, en el pos-doctorado, a hacer un estudio sistemático de los tres volúmenes de El Capital, para percibir un poco más profundo aquellas cuestiones sobre el Estado, la cuestión tributaria, los impuestos, la relación de eso con el capital ficticio, con el capital portador de intereses, en fin. Fui haciendo un estudio de esas categorías para fundamentar un debate sobre el fondo público, pero es evidente que no da para quedarse en Karl Marx. Hay que tomar la crítica marxista de la economía política, una buena trayectoria es Karl Marx, Ernest Mandel y tomar a los contemporáneos: François Chesnais, David Harvey, István Mészáros, Michel Husson y otros, que con diferencias, han influenciado de alguna manera nuestro trabajo.

Entonces, el “Grupo de estudios e investigación sobre presupuesto público y seguridad social”, que es el grupo de la UERJ, fue fundado por mí y tres estudiantes de graduación, hoy es un grupo que reúne desde la graduación hasta el pos-doctorado, tiene cerca de 15 personas trabajando y estudiando varios aspectos del presupuesto público, ya sea federal, estadual, municipal. Hay gente estudiando el fondo público en relación con los grandes eventos deportivos, hay quienes están estudiando la deuda pública, son economistas, asistentes sociales y otros. Es bien interesante. Nos hemos ido constituyendo en un grupo de referencia en este debate en Brasil.

**PVM: Todo este desarrollo y debate que señalas, ¿ha logrado tener alguna interlocución con otros países, ya sea investigadores, docentes, profesionales, de América Latina?**

En este debate, la interlocución con América Latina permanece más en el campo de la política social, no en el presupuesto público. Ese debate todavía no se hace con América Latina, en Brasil lo hemos hecho presentando trabajos, en congresos, etc., pero en América Latina aún no.



**PVM: A partir de toda esta trayectoria, todos estos estudios que usted ha estado construyendo en estos más de 20 años de docencia e investigación, y cuando usted mira la región, respecto de estas problemáticas que ha trabajado, ¿cómo podría aproximarse a algunas tendencias?**

Comencé muy temprano mi trayectoria, acabo de cumplir 51 años y trabajo desde los 25.

Pienso que ahora, por ejemplo, el “Grupo de estudios e investigación sobre presupuesto público y seguridad social” ya tiene un estudio que está en desarrollo, una tesis de doctorado de Tainá Souza, sobre el financiamiento de la salud en Brasil, Venezuela y Colombia. Ese es un estudio que está en curso. No tenemos otras personas haciendo eso, pero la idea es avanzar en estudios comparados sobre política social y presupuesto público. Yo salí a hacer el pos-doctorado por un año afuera y el grupo continuó allá funcionando, e hice un estudio sobre el presupuesto público en Francia y en Brasil. Entonces, estamos comenzando a desarrollar estudios comparados internacionales. Para mí, eso es muy interesante, muy fecundo, porque nuestros países se enfrentan a constreñimientos macroeconómicos muy parecidos, en función de su lugar en la economía mundo. Es claro que cada país tiene su particularidad, es por eso que yo creo que no es posible pensar ni la política social ni la dinámica del presupuesto público sin sumergirse en la cuestión de la formación social del país, la estructura de clases, la formación del capitalismo, del Estado. Porque el presupuesto público es una pieza político-económica, no es una pieza técnica; expresa relaciones de clase, relaciones sociales. Entonces, con esa perspectiva, tenemos que, de hecho, sumergirnos en la dinámica del país para entender esa ubicación de los recursos, no da para entrar fríamente en los datos, porque no se va a entender la dinámica, la lógica.

Yo creo que podemos empezar a desarrollar estudios comparados bien interesantes en América Latina, respetando las particularidades de los países, creo que es un camino que se va a desarrollar.

**PVM: ¿De qué modo este debate se enlaza con nuestra profesión?, pues no ha sido desarrollado, como bien tu planteas, pero en Brasil ¿cuáles son los centros que lo vienen instalando?**

Esa es nuestra preocupación: la política social y el presupuesto público tienen mucho que ver con la necesidad de que los asistentes sociales se apropien del debate del presupuesto, en el sentido de tener un elemento de realidad más para comprender las cosas que pasan en su cotidiano: por qué no tienen recursos, por qué las condiciones éticas y técnicas del trabajo transcurren en espacios degradados, por qué el salario es tan malo. Esas cosas tienen que ver con el problema de la lógica de la economía política y la mayor parte de los asistentes sociales son trabajadores vinculados al Estado en sus distintos niveles. Una cosa que venimos haciendo es introducir el contenido en la formación de graduación. Hemos estado insertando disciplinas en la graduación y en la pos-graduación en la UERJ sobre el presupuesto



público, para que se apropien de esa cuestión y abran la caja negra -porque el presupuesto es una caja negra- y entiendan por qué no tienen dinero, por qué no tienen recursos. Abrir la caja negra, leer los datos, aprender a leer los datos, el lenguaje presupuestario, desvendar la parte técnica, para que ellos después en su trabajo puedan tener ese elemento como un componente que sirve para disputar recursos, para interferir en la formulación de las políticas públicas. Entonces, hay un trabajo allí que está orientado para la formación profesional del asistente social, para superar aquella cuestión de que el presupuesto público es cosa de administrador o economista, nosotros tenemos mucho que ver con eso. El proyecto de formación es muy importante. Nosotros estamos viendo eso, en la materia de política social, colocamos eso allá en las directrices curriculares de Brasil.

Donde ese debate fluye es en la UERJ, en la Universidad de Brasilia, con ellos tenemos una vinculación grande. La UFRJ tiene interlocución con el Núcleo de Estudios y Pesquisas Marxistas – NEPEM, con Sara Granemann principalmente, la discusión que ella hace de los fondos de pensión. Organizamos un libro juntos y tenemos tres recopilaciones publicadas sobre ese debate, desde estudios más teóricos, como los míos sobre el fondo público, hasta estudios sobre determinadas políticas a partir de la lectura del presupuesto público. Están Ivanete Boschetti, Sandra Teixeira, trabajadoras sociales y docentes, y Evilásio Salvador, ligados al Grupo de Estudios y Pesquisas de la Seguridad Social y del Trabajo (GESST), él es economista y discute mucho la cuestión tributaria. Él coloca eso en nuestra agenda de una forma bien interesante.

En Río de Janeiro y Brasilia encontramos un debate sobre eso y, aunque un poco menos intenso, en Pernambuco, Paraíba, Niterói y Santa Catarina – que tienen grupos que discuten, a veces un poco diferente del nuestro, pero discuten-, en fin. Pero todavía tenemos un trabajo grande por hacer, incluso dentro de Brasil.

**PVM: Siguiendo con la profesión, y a partir de los encuentros en América Latina, ¿cuál es la visión que has ido consolidando, respecto al debate del trabajo social en América Latina hoy en día?**

Yo creo que estamos en un momento muy complejo, sobre todo cuando escucho algunos relatos de la situación de algunos países. Al mismo tiempo que la crisis del capital y los impactos de la crisis en las expresiones de la cuestión social, llevan a algunos segmentos a politizarse y re-aproximarse o retomar explicaciones en el campo de la teoría crítica, al mismo tiempo que tenemos eso, tenemos la presencia de cosas como el servicio social clínico, el uso de Paulo Coelho para la intervención profesional, un absurdo. Entonces tienes cosas muy exóticas pasando y que juegan con interpretaciones subjetivistas -en un plano muy individual- de los procesos que están en curso, y que son explicaciones totalmente insuficientes y, probablemente, va a ser muy insuficiente también la intervención que de ahí derive.

**PVM: Has estado participando en las instancias de la ALAEITS, entiendo que fuiste parte en algún momento de la conformación. En ese momento de**



**participación de esas instancias, que ya comienzan a mirar no solamente a Brasil, sino que también a la región y lo que ocurre más allá de la región, ¿cuál es la idea que tienes respecto a los desafíos que tiene el trabajo social latinoamericano?**

Fui parte de la junta directiva brasilera de la ALAEITS con la presidencia de Ana Elizabete Mota, fui parte un corto tiempo, porque Brasil me sacó porque terminé de presidenta de la ABEPSS y ahí participé, fui a un seminario en Ecuador, participé bastante de esa construcción.

Yo creo que el primer desafío está puesto en encontrar esa agenda común que pasa por lo teórico-metodológico y también, sobre todo, por las exigencias de la realidad latinoamericana. Creo que la construcción de una pauta del servicio social latinoamericano, considerando la realidad y tendencias generales que operan en nuestros países globalmente, en el campo de las políticas sociales. Yo creo que tenemos que construir agenda desde ahí. Ese es un eje que es capaz de ir construyendo una interlocución que se va profundizando, inclusive es una interlocución que va vinculando la cuestión analítica y el intercambio desde el punto de vista teórico-metodológico y la construcción de ese campo crítico, un servicio social crítico, un servicio social radical-crítico.

**PVM: Profundizando un poco más en el debate de la teoría crítica en América Latina, ¿cuáles son las tendencias que tú identificas al interior de la región?, sin hablar de las tendencias mundiales que son diversas. Porque mucho se habla de la perspectiva teórico-crítica brasilera, que es una perspectiva fuerte, pero también cuando uno se acerca al debate en Colombia, algunos colombianos están discutiendo qué es lo crítico y le dan mucha vuelta a eso, incluso es sabido que una compatriota mía, Teresa Matus, también se posiciona desde una perspectiva crítica con otras matrices. Entonces, ¿cuál es tu opinión?**

Cuando colocamos el campo crítico, yo creo que podemos encontrar ahí la tradición marxista, pero no sólo ella. Mi lectura es que, por ejemplo, Teresa tiene diálogo con la escuela de Frankfurt, ella estaría localizada en el campo crítico. Hay segmentos que tienen referencias en Foucault, que para mí también están localizadas en el campo crítico. Es claro que es un campo crítico que consigue develar aspectos de la realidad, de las relaciones institucionales, que pienso, es interesante, incluso para pensar en instituciones totales, manicomios, etc. Yo creo que da para considerar la lectura foucaultiana en ese debate, por ejemplo.

Un autor que no es vinculado a la tradición marxista, pero que también ha ofrecido aportes muy interesantes es Lóic Wacquant. Es un socialdemócrata, pero la investigación que realiza muestra todos los aspectos de la criminalización de los pobres, del encarcelamiento, la contención. Él termina realizando una crítica bastante radical de la sociedad aunque no sea la crítica que va más profundamente a las raíces, que yo creo, está en el campo de la crítica marxista de la economía política.



Ahora, en el servicio social latinoamericano, Brasil tiene una relación con la crítica marxista de la economía política muy profunda, que viene del viraje del 79 que se desarrolla con José Paulo Netto, Marilda Lamamoto y hoy muchos otros, pero están esas dos figuras, pilares bastante importantes. En Brasil la tradición marxista es una tradición teórica que debe tener más de 150 años ya, entonces, desde allá para acá hubo aventuras, desventuras y desarrollos que, a veces, establecen fronteras con otras tradiciones. Cuando estaba haciendo mi estudio de las categorías post segunda guerra mundial en el campo de la economía política marxista, yo me encontré con interpretaciones interesantes, pero que tenían un sesgo keynesiano, como Paul Baran y Paul Sweezy, por ejemplo. Entonces, la tradición marxista tiene esas cosas y eso torna ese campo heterogéneo, incluso en Brasil donde hay segmentos que tienen una inspiración mayor en Antonio Gramsci, otros en Itsván Mészáros, algunos tienen una inspiración mayor, como mi caso, en Ernest Mandel. Eso genera una rica interlocución, cuando la interlocución fluye como eso.

Yo creo que en los demás países de América Latina esa penetración de la crítica marxista de la economía política es como que todavía tuviera cosas que resolver para llegar. Por ejemplo, como tú dijiste, qué crítica. Y también hay un miedo muy grande de un supuesto imperialismo brasilero, hay una relación difícil ahí. Yo creo que pasa por la actitud brasilera frente al conjunto de América Latina, pagamos un precio histórico sobre eso. Y hay un recelo de incorporar profundamente ese debate que conseguimos construir allá, en condiciones históricas muy determinadas. Por otro lado, tenemos que tener mucho cuidado en esa relación con los demás países de América Latina, respetar la diversidad, ir con mucha calma, mucho cuidado.

Cuando hacemos las cosas bien, las cosas van. Por ejemplo, en 1998-2000 conseguimos construir los principios éticos comunes entre los cuatro países del Mercosur. Yo creo que son avances absolutamente importantes porque incluso con nuestras diferencias teóricas, metodológicas, conseguimos llegar a un punto común y crítico.

**PVM: Cuando piensas en que este campo de lo crítico es amplio, donde uno puede encontrar elementos críticos en Foucault, o en otros autores, que apuntan a desmantelar procesos de dominación; si pudiéramos pensar algunas bases, algunas tesis que pudieran decir que aquí hay un campo netamente crítico, ¿Cuáles crees tú que serían algunos de ellos?**

La crítica marxista de la economía política, para mí, la mejor crítica, más profunda, más densa, de la sociedad burguesa, de sus contradicciones, sus límites históricos, de los límites de sus posibilidades civilizatorias, están en la tradición marxista. De Karl Marx, pasando por Lenin y Trotsky, excluyendo la Tercera Internacional después del IV Congreso, excluido el estalinismo, que yo creo que fue una gran desventura. Pero aun así hay mucha vida crítica, Rosa Luxemburgo, la tradición marxista de después de la segunda guerra, incluso en la escuela de Frankfurt



algunas cosas de Walter Benjamin, Adorno y Horkheimer. Pero hoy hay un marxismo tan vigoroso, me acuerdo de nombres como Daniel Bensaïd, Michael Löwy, Chesnais, Harvey, Callinicos, Mészáros, yo creo que tenemos una tradición marxista importante, sobre todo cuando se liberó del marxismo-leninismo. Cuando nos libramos de todo aquello, todo el potencial dialéctico, analítico que la tradición marxista tiene, florece de una manera muy bonita. Para mí Bensaïd es una de las mejores expresiones marxistas contemporáneas, extremadamente renovado. Y Mandel, que creo que nadie consigue explicar el paso de finales de los años sesenta e inicios de los setenta y el viraje a un largo período de estancamiento del capitalismo, como Mandel. Sin él, no hay esa explicación.

**PVM: América Latina, tiene marxistas vivos, tiene una tradición, ¿qué podrías decir de eso? Porque siempre se está mirando a los marxistas europeos o de Norteamérica, que tienen muchos buenos que están contribuyendo al debate actual, pero ¿de América Latina?**

Acabamos de perder a un gran marxista en Brasil, que es Carlos Nelson Coutinho, que introdujo a Lukács y Gramsci en Brasil, que también tiene una influencia muy grande en América Latina, los trabajos de Carlos Nelson son trabajos de referencia. Tenemos toda una tradición marxista en América Latina con Mariátegui, con su proximidad con el pensamiento gramsciano, aunque nunca se vieron. Hay aportes muy interesantes hoy, por ejemplo, de Claudio Katz y Atilio Borón. Hay un marxismo extremadamente vigoroso que está haciendo la crítica de ese supuesto modelo neo-desarrollista. Creo que la crítica más consistente viene de la tradición marxista, como Leandro Konder, por ejemplo. José Paulo Netto, yo creo que es un patrimonio nuestro del servicio social y hoy es una persona que está circulando junto a los movimientos sociales, formando cuadros. Podríamos hablar de Adolfo Sánchez Vásquez en México, de Ernesto Che Guevara, en Cuba. En fin, yo creo que en América Latina hay también un marxismo vigoroso. Yo estuve con un marxista mexicano, olvidé el nombre de él. Pero es así, nos encontramos y nos reconocemos, existe mucha vida crítica en América Latina, con seguridad.

**PVM: Ahí uno podría pensar, ¿cómo explicas que el marxismo siga vivo o que se haya desarrollado en Brasil y por ejemplo, México?, siendo también una potencia de desarrollo del pensamiento crítico, pero Brasil, hoy día se presenta como un espacio sumamente rico**

Yo creo que hay condiciones históricas determinadas que propiciaron un cierto florecimiento de la tradición marxista, incluso porque la dictadura en Brasil también torturó y mató, pero ella no hizo la magnitud de estragos que hizo en Chile, en Argentina y en Uruguay. México también tiene una cosa vigorosa en la tradición marxista, tuvo la presencia de Trotsky, en fin, hay un vigor allá. México tuvo el desarrollo del zapatismo, que es un desarrollo bien particular y muy interesante, principalmente en el comienzo. La primera respuesta al neoliberalismo vino del



movimiento zapatista, en aquel encuentro allá por la humanidad, contra el neoliberalismo. Ellos reunieron a todos los marxistas, las cabezas de América Latina, en aquel encuentro. Hay una rica vida crítica en México también.

En el caso brasilero, yo percibo que la izquierda no fue tan golpeada como fue en los demás países del cono sur, eso permitió que con la amnistía esas cabezas volviesen y retomásemos desde donde se paró. Creo que tiene que ver con eso.